



II Congreso Internacional de Studi sulla Cultura Popolare Religiosa
Hermandad y Cofraternite: ieri e oggi: quali prospettive?
Taranto 20 y 21 de Septiembre

Un saluto nel Signore e in Maria Addolorata a tutti voi:

Al Reverendissimo Archivescovo de Táranto, el sacerdote, a la Autorita presenti, ale confraterniti, al Priore delle Cofraternita de la Adodolorata de Táranto, el relatori,

De Siviglia, chita de Maria, de la Setimane Santa, un forti abrazo....

La belleza de Sevilla esta conformada por algo más importante, al menos para mi, que sus monumentos inconfundibles, Giralda, Catedral, Torre del Oro, Plaza de España, misterio de calles estrechas y encanto de patios y jardines. En ese hilo de vida del sevillano en la desesperación; en esa risa, signo de corazón limpio; en esa mirada vacía de odios y envidias; en ese temple que rompe la violenta embestida del toro de la vida.

Es en definitiva, el corazón y alma del sevillano lo que singulariza la belleza de la Ciudad.

Por tanto para comprender nuestras Hermandades y Cofradías y el mundo que las envuelve, deberá de contemplarlas obligatoriamente en el marco de Sevilla y de su gentes, porque encierran la conjunción plástica y espiritual de todos los colores de aquella tierra, atesorándola en el concepto más estricto de la pureza.

Las Hermandades y Cofradías, como Sevilla, permanecen siempre, para crispación de muchos y atracción de otros tantos, entre luces y sombras, entre el amor y el desamor, entre la pobreza y grandeza del hombre. Sin embargo te llevaran siempre al aliento de lo divino, cuando las analizas en profundidad.

Yo os invito en este momento, Señoras y Señores congresistas, a pasear por Sevilla y descubrir como las Hermandades y Cofradías, a través de los siglos, han conseguido que el Rostro de Dios, se haga presente y pueda ser contemplado por los ojos del alma.

Historia a través de los siglos Nuestras Hermandades y Cofradías al igual que aquí, se componen de Hermandades de Gloria, Hermandades Sacramentales y Hermandades de Penitencia, siguiendo un orden cronológico y fundacional de la mayoría de ellas.

Son en los siglos XII y XIII, según el Catedrático de Historia Medieval D. José Sánchez Herrero, cuando empiezan aparecer las llamadas Hermandades de Gloria, bien bajo las advocaciones de Santos protectores, patronos, abogados y defensores,

o de la Santísima Virgen. Las gentes de un mismo oficio o profesión, mercaderes, laneros, sastres, se reunían bajo la advocación del santo protector del oficio. En la actualidad queda la Hermandad de la Virgen de los Reyes de San Ildefonso, fundada en los tiempos del Rey San Fernando, que sigue siendo conocida como la Hermandad de los Sastres, siguiendo en nuestros días como Hermanos de la misma, un gran número de maestros de este oficio.

También las Cofradías de María bajo múltiples advocaciones tanto en relación con sus misterios, sus gracias y favores, como en relación con los lugares donde estaba o donde habían aparecido, muchas de estas eran igualmente gremiales. También las había que eran advocaciones de otras regiones de España como la Virgen del Pilar, Patrona de Aragón, o la Virgen de Valvanera de la Rioja, ambas fundadas por Aragoneses y Riojanos llegados con las tropas del Rey Santo, para la conquista de Sevilla en 1248. No solo se fundan Hermandades bajo la advocación de la Santísima Virgen, sino que estas Hermandades a su vez, fundan pequeños Hospitales, para atender a pobres, peregrinos y transeúntes. Curiosamente no había ninguna cofradía bajo la advocación de Cristo.

A lo largo de los siglos XIV y XV se inicia la devoción a Jesucristo, a su vida, de Belén al Calvario o a su Pasión y Muerte, pero esa devoción no llega aun a la fundación de Hermandades. Si se fundan Hermandades para entierro de difuntos y cadáveres abandonados, cofradías de la Santa Caridad. Y las Cofradías de la Misericordia para ayuda de necesitados y enfermos.

El siglo XVI es el gran siglo fundacional de Hermandades y Cofradías Cristológicas, numerosos grupos de laicos devotos se reúnen en una Cofradía o Hermandad en honor a una imagen del Cristo Crucificado en el deseo, sencillo, austero, íntimo, de imitar a Jesús e imitarle en su Pasión y Muerte.

Además de estas Hermandades y Cofradías de Semana Santa, empiezan a aparecer las Cofradías del Santísimo Sacramento, que tuvieron como gran inspiradora a Teresa Enríquez. Llega Doña Teresa a Sevilla, en el séquito de su primo el Rey Fernando el Católico, Fernando II de Aragón bien conocido por estas tierras sureñas de Italia. En sus manos una Bula concedida por el Papa Julio II el 21 de Agosto de 1508, *Pastoris Aeternis*, por la cual le otorgaba poderes para fundar cofradías sacramentales bajo su patrocinio otorgando todo tipo de indultos, por todo el reino de España.

Teresa Enríquez era conocida como La loca del sacramento por el empeño y esfuerzo que hacía para fomentar dicho culto, dicho apodo le fue puesto por el propio Papa Julio II.

Ella aparece como fundadora y primera hermana de las Hermandades Sacramentales más antiguas de Sevilla, San Salvador, San Lorenzo, Sagrario de la Santa Iglesia Catedral y San Isidoro

A su vez empiezan a surgir las primeras Cofradías del Rosario.

En el siglo XVII hay varios hechos que llaman la atención.

En primer lugar y más importante, se refrena el ímpetu fundacional de cofradías cristíferas. En 1604 el sínodo del Cardenal don Fernando Niño de Guevara, trató de poner un poco de orden. Intentó reducirlas, cosa que no consiguió, pero sí las obligó a hacer estación en la Catedral, creando la Carrera Oficial como veremos más adelante, lo cual sirvió para regular sus desfiles. También por estos años se inician fusiones y reorganizaciones de las Cofradías.

En segundo lugar, mientras las cofradías en torno al Crucificado decaen, se aumenta la fundación de Hermandades en torno al Nazareno que se habían iniciado en las postrimerías del siglo anterior.

La llegada del barroco cambia totalmente el exorno y la religiosidad de las Hermandades. Es el triunfo de la forma, de lo externo, es un modo de vivir alrededor de los grandes monarcas, dentro de las riquezas de los Estados, con la prospera situación del Cristianismo que obtiene una vida pujante a partir del triunfo de Trento y la Contrarreforma. Es un modo de vivir que se manifiesta en todos los aspectos de la vida, que lo apreciamos claramente en el arte, pero que influye en la religiosidad y, por ello, también, en las cofradías. En general la cofradía barroca es la misma cofradía penitencial, de disciplina o de sangre del siglo XVI, que pierde austeridad, y avanza por el camino del boato y de la esplendidez, imagineros, tallistas, orfebres, florista, bordadores, doradores, son los artífices de esa explosión de dicho estilo barroco en las hermandades, ayudándoles a estas a un camino más festivo, no muy en consonancia con la contemplación e imitación de la Pasión de Cristo de años anteriores.

En la primera mitad del siglo XVII, con la explosión concepcionista y más tarde con el auge de los rosarios públicos, se acentúan en las cofradías de Semana Santa la devoción mariana y la presencia de las imágenes de María en ellas, Adentrándonos en el siglo XVIII, las cofradías se identifican con el pueblo, con el barrio de la ciudad y comienzan a sentirse más expresión cultural de ese pueblo. Son los años en que se desatan la música, las flores, los tronos, nuestros "pasos" para los Cristos y los palios para las Vírgenes.

Son años donde la religiosidad de las hermandades dan un paso atrás.

Dice el autor de este estudio donde tomo estos datos históricos que "La etapa romántica con toda su exultante restauración cofradiera no fue sino la puerta mejor abierta para la catástrofe que llegó inmediatamente después."

Los sucesos en los que se vio envuelta la Iglesia Hispana en general y en concreto la sevillana con sus hermandades y cofradías, durante los años de la Segunda República y en los inicios de la Guerra Civil, fueron verdaderamente catastróficas. Se incendiaron iglesias, conventos, imágenes, enseres de las hermandades y lo que se salvó fue por la valentía de hermanos y devotos.

Todavía nos seguimos haciendo la siguiente pregunta ¿Cómo en España, en Andalucía, en Sevilla ciudad de las cofradías y hermandades exultantes, se pudo cometer los actos que aquí se cometieron?

Pero dice el refrán "que después de la tormenta llega la calma" y desde 1937 a 1968 se fundaron 35 cofradías muy especialmente de Semana Santa, consiguiendo un auge fundacional solo comparable al tenido en el siglo XVI. Cuando se ve la historia centenaria de estas hermandades y cofradías de Sevilla, llenas de luces y de sombras, claramente se viene a nuestros ojos, que ellas son las auténticas portadoras de la religiosidad popular. Son las grandes joyas que nos quedan en nuestro poder, como preciosas herencias, por la que tenemos que luchar por conservar, pues hay personas y movimientos interesados en inmiscuirse en ellas, intentando darle un carácter socio-cultural y folclórico, de las que en algunos casos no están exentas, pero ese carácter va perfectamente unido a la religiosidad de las gentes sencillas.

Pues bien después de tantos avatares y años las hermandades y cofradías llegan a nuestros días, revitalizadas y testimoniando su formación cristiana en sus vidas diarias.

Sevilla y sus cofradías han ido creciendo y madurando a la luz y a la sombra del progreso, con su fe siempre de cara a su historia, sin dejarse deslumbrar por el colorido de lo real o del futuro. Por eso, cuando en el mundo parece haberse interrumpido el diálogo del hombre con Dios, Sevilla sigue hablando con El directamente o a través de su bendita Madre, no solo en las viejas collaciones sino también en aquellos barrios periféricos que por las estructuras de sus calles y de sus casas, bien pudiera confundirse con los de cualquier otra ciudad del mundo.

El sevillano, el que conoce, siente y hace suya la verdadera Sevilla, no padecerá, como en otros ambientes, el moderno problema de incredulidad. Tendrá momentos de silencio de Dios, pero ellos se pueden definir como reflejos de la paciencia de Dios en los días de infidelidad. Ya sea verano, otoño, invierno, este o no el naranjo en flor, siempre encontraras en Sevilla, a toda Sevilla, en eterna primavera, en la alegría de la resurrección, y oírás el cantar del incensario que eleva hasta el cielo los humos de nuestras creencias, consumiendo el carbón de nuestras miserias humanas.

El mensaje de las cofradías, tiene tal capacidad de atracción que llega hasta los lugares más lejanos y recónditos porque también allí la causa de Dios, es la causa de la mujer y del hombre.

De ese hombre abrumado, al que la sociedad consumista le ha impuesto tantas necesidades que solo consiguen olvidarlas, cuando contempla a Cristo que le regala la única necesidad, la de la vida eterna; entonces sus tribulaciones desaparecerán.

El Hoy de las hermandades. Cultos internos.

En el día de hoy el Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla, es el órgano que aglutina a todas las hermandades. Forman su nomina ciento ochenta y una hermandades divididas en las secciones siguientes: Hermandades de Gloria cincuenta y nueve, Sacramentales cincuenta y cuatro y de Penitencia, sesenta y ocho, de estas, cincuenta y nueve hacen su estación de

penitencia a la Santa Iglesia Catedral y las nueve restantes, son las llamadas de "vísperas", y hacen su salida el Viernes de Dolores o el Sábado de Pasión., pero solo por sus barrios sin venir a la Carrera Oficial.

De las cincuenta y nueve letíficas, cincuenta y cinco, tienen por titular a la Santísima Virgen, y las cuatro restantes, a San José, San Antonio de Padua, al Sagrado Corazón de Jesús y a Santa Lucía.

También dentro de las Hermandades de Gloria, hay cinco hermandades del Rocío, que las analizare aparte, por ser hermandades muy distintas a las demás.

Los cultos internos de estas son comunes a todas. Eucaristías, Horas Santas, Triduos, Quinarios, Novenas, Exposiciones Mayores, Jubileos de las Cuarenta Horas, Funciones Principales de Instituto, y dentro de ellas, los hermanos hacen el juramento de Reglas o Protestación de Fe. Rosarios de la Aurora, Procesiones Clausúrales, realmente en estos cultos internos las hermandades siguen celebrando casi los mismos que en siglos anteriores.

Antes de entrar en los externos, quiero hacer hincapié, en el punto donde las Hermandades, han sufrido una gran transformación. Hoy muchas de estas hermandades, sobre todo de penitencia, sus economías son más saneadas, tienen su casa propia, las llamadas Casas de Hermandad. En ellas, la convivencia entre Juntas de Gobierno y hermanos en general es cotidiana y en ellas se realiza una tremenda labor formativa. Las Hermandades participan con las Parroquias, en los cursos de Bautismo, Primera Comunión, Confirmación, Cursos Prematrimoniales o en la Pastoral de la Salud.

Todas las hermandades de mutuo propio, tienen fijados tantos por cientos, que oscilan entre el 10% y el 25% para colaborar con Caritas, aparte de Caritas, tienen sus propias bolsas de caridad; como ejemplo la bolsa de caridad en la Hermandad del Gran Poder, acaba de cumplir sus bodas de oro, y en este tiempo han sido atendidos más de diez mil casos.

En otras, muy especialmente en las Hermandades del Rocío, sostienen colonias de verano, donde hasta 200 niños de barrios humildes, disfrutan de la playa y el contacto con la naturaleza, corriendo con todos los gastos y siendo los propios hermanos de la Hermandad, los monitores de estas colonias.

En la Hermandad de nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias, conocida por "la de los Gitanos", a la que bien conocen a través de Don Giovanni, por ser de esta raza un gran número de hermanos, y teniendo como caso curioso en sus Reglas, que el Hermano Mayor, siempre deberá ser gitano. Pues bien esta hermandad creó la Asociación Alborear, y en ella un taller de carpintería para drogodependientes de un barrio periférico de Sevilla. Este taller está dirigido por un sacerdote de la pastoral gitana, que es a la vez capellán penitenciario de la Cárcel de Sevilla.

Así podríamos seguir con las ayudas a los conventos que tienen comedores para transeúntes, lugares que estaban prácticamente desaparecidos, pero que hoy con la

emigración, han vuelto a llenarse, escuelas talleres, bancos de alimentos y un largo etcétera.

Todas estas colaboraciones de las hermandades con la caridad, y otras muchas que no enumero, son de gran importancia, pero para mí, la gran obra social de las hermandades, es la fundada en 1982 por la Hermandad del Santísimo Cristo del Buen Fin y Ntra. Señora de la Palma Coronada esta fue, el Centro de Estimulación Precoz, creado para tratar de forma gratuita, a menores nacidos con discapacidad, a fin de propiciar su desarrollo y favorecer su integración social.

Niños que ingresan a los quince días de nacer y que son tratados hasta que cumplan cinco años.

Los primeros tratamientos fueron dados en la misma Sala Capitular de la Hermandad y por hermanas especialistas voluntarias, hoy el Centro tiene su local propio, con capacidad para doscientos quince pequeños y contando con nueve especialistas profesionales.

Como vemos nuestras instituciones nunca han sido ajenas al proceso evolutivo de la sociedad y han pervivido dando respuestas a las acuciantes interrogantes del hombre. Ello, quita la razón a los que pretenden encuadramos, en un fenómeno sociocultural desfasado, y por tanto ajeno a la presente realidad.

Es por todo esto por lo que tenemos la obligación de crear un nuevo mundo donde se haga presente la civilización del amor, donde se respetados los derechos humanos en su totalidad y por ello también en su dimensión religiosa, tantas veces deformada y ridiculizada. Tenemos que lanzar al mundo el mensaje de la Buena Noticia, aportando nuestra viva tradición cofrade de esperanza y solidaridad.

Culto externo

El culto externo de las hermandades, consiste primordialmente en las procesiones, en ellas las imágenes van sobre tronos a los que nosotros llamamos desde el siglo XVII, "pasos" ya que por las calles "pasaban los misterios, los Cristos y las Vírgenes", y se salía a dichas calles a "ver el paso de tal misterio" y es por eso que desde entonces en Sevilla se les llama PASO. Estos son llevados por los costaleros, cargando sobre el cuello en las trabajaderas, palos horizontales que se sitúan en la parte inferior de las andas.

El mundo del costalero, es en el mundo cofrade de hoy, de una gran importancia pues son ellos los que lo han revitalizado. Sus formas de andar, creo que había que elevarlas a la categoría de arte, pues son capaces de hacer posible lo imposible.

Se sabe que en 1647, portaban sobre los hombros la Custodia en la procesión del Corpus Christi pero no es hasta 1686 cuando empieza las primeras noticias de llevarlo a costal. Siendo a finales del siglo XIX cuando empezamos a conocer mejor este movimiento.

A los costaleros les manda un "Capataz" y sus ayudantes, teniendo cada capataz su propia "cuadrilla", formada por los hombres que se meten debajo de cada paso y

que oscilan entre treinta hombres en pasos de Cristo, treinta y seis en los de Virgen y hasta sesenta en los de Misterio; Cena, Oración en el Huerto, Sentencia, Tres Caídas de Triana.

La vida de los capataces y costaleros va muy vinculada al Puerto de Sevilla, pues la gran mayoría de ellos eran estibadores o cargadores de dicho puerto. Estos hombres usaban en la carga y descarga, unos sacos o arpilleras, puestos sobre sus cabezas para no ensuciarse con las mercancías que llevaban sobre sus espaldas. De aquellos sacos vienen los actuales costales, estos llevan a la altura del cuello, una almohadilla redonda llamada "morcilla", que sirve para amortiguar el contacto de la cerviz con la trabajadera.

Su indumentaria en la actualidad, son pantalón negro y camiseta blanca, llevando muchas de ellas el escudo de la hermandad impreso y calzados con alpargatas.

La del capataz es traje negro con camisa blanca y corbata también negra. Tienen diversas formas de andar, las más comunes son:

Paso a llegado: El andar de frente al ritmo de la música.

Sobre los pies: Es el paso muy corto, donde el Paso avanza de forma imperceptible, milímetro a milímetro.

Paso largo: Es el andar sin adornos al ritmo del redoble del tambor

Paso racheado: Es el que se efectúa arrastrando los pies y sin mover las andas de derecha a izquierda.

El Capataz manda con su voz, esa derecha adelante, la izquierda atrás, menos paso quiero, a hay quedo y el martillo o llamador suena para que bajen el paso.

Estas cuadrillas eran de profesionales y percibían un salario por su trabajo, aquel que habían acordado con la hermandad y que era recogidos en contrato varios meses antes de llegar la Semana Santa.

En los primeros años de la década de los setenta del pasado siglo, con la mecanización en las cargas y descargas del muelle, estos hombres empezaron a desaparecer y en las hermandades se temió hubiera que poner ruedas a los pasos, algo que solo con pensarlo descompone al sevillano. Es el momento donde los jóvenes meten el hombro con fuerza, se pone a disposición de su hermandad y el 17 de Abril de 1973 Martes Santo, sale la primera cuadrilla, no profesional, de Hermanos Costaleros con el Cristo de la Buena Muerte de la Hermandad de los Estudiantes.

En la calle aquel día, muchas dudas, ¿podrán esos muchachos hacer toda la estación de penitencia? todo salio bien, y aquellos hombres fueron el ejemplo para otros muchos. En la actualidad solo una hermandad, la conocida por Santa Marta de la parroquia de San Andrés, lleva costaleros profesionales. Imágenes, cofrades, penitentes, músicos, capataces y costaleros, son los artífices del culto externo de las hermandades. Las letíficas, procesionan en sus barrios, son cortejos corto en el numero, pero llenos de un gran fervor mariano, visitan los conventos de los alrededores y las monjitas les cantan a

las Vírgenes cantos de alabanza.

Maria bajo sus muchas advocaciones, recorre las calles de las feligresías como esperanza de nuestras Hermandades, esperanza de hoy, de ayer y de mañana y esperanza hasta el fin de los siglos.

Los cofrades sevillanos, podríamos decir que viven todo el año en un continuo año mariano donde Ella lleva ante el Padre Misericordioso todas nuestras peticiones, las de los momentos alegres y también de los tristes.

Las procesiones de las Hermandades de Gloria, son en muchos casos las grandes desconocidas para el público en general, son Hermandades casi familiares, han estado muy olvidadas por todos y parece que están en el buen camino para su resurgimiento pleno. Las Sacramentales tienen dos formas de celebrar culto externo por un lado las llamadas Procesiones de Impedido con el Santísimo. Donde se lleva el viático a los enfermos por la pascua florida. O simplemente las procesiones sacramentales, como manifestación de amor al Jesús Eucarístico, montando pequeños altares desde donde se imparte la Bendición con el cuerpo de Cristo.

Día grande para las hermandades sacramentales y para todas en general, es la celebración del día Del Corpus, siguiendo el refrán que dice: Tres jueves hay en el año que relumbran más que el sol, Jueves Santo, Corpus Cristi y el día de la Ascensión.

Sevilla, junto a Granada y Toledo sigue el Jueves celebrando la fiesta.

Sevilla desde las vísperas, noche donde algunas Hermandades montan bellísimos altares por el recorrido y las instituciones y comerciantes adornan fachadas y escaparates alegóricos, muchos de ellos verdaderas joyas del arte efímero, y la música suena por cualquier plaza, se echa a las calles para contemplar y empezar a participar en el gran día que se avecina.

La procesión esta organizada por el Cabildo Catedralicio, pero por la década de los ochenta del pasado siglo, tuvieron que ser las hermandades las que apoyaran al Cabildo a resurgir día tan emblemático para esta Ciudad y quizás, sino llega a ser por ellas, dicha procesión se hubiera perdido.

Pero no es esta la única procesión del Corpus de la ciudad, en el Barrio de Triána, hay también el llamado Corpus Chico y este se celebra el Domingo litúrgico, sale de la Iglesia de Santa Ana, conocida popularmente, como la Catedral de Triana y en el todas las Hermandades del barrio participan.

Les comentaba que dentro de las hermandades de gloria, están encuadradas cinco hermandades bajo la advocación de la Virgen del Rocío. Dicha advocación esta establecida en la Ermita del Rocío, en una aldea, pedanía de Almonte, Huelva. Donde reside la Hermandad Matriz, siendo estas cinco hermandades junto a otras muchas de distintas ciudades y pueblo, hoy se remontan a ciento seis, filiales de la de Almonte.

Su peregrinación en Pentecostés, es a la Ermita de su titular la Virgen del Rocío,

situada a unos setenta kilómetro de Sevilla, enclavada en el Coto de Doñana y que se llega tras tres jornadas de camino.

El Rocío y su Romería, creo es un tema apasionante por si solo, donde se palpa en los inicios del siglo XXI, la autenticidad de la religiosidad popular de los siglos pasados. Dicha Romería es parecida, según me comenta Monseñor Lanzafame, a las de Santa Alicia en Catania o a la del Divino Amor en Roma.

Todo el culto externo que acabamos de ver es de una gran importancia y religiosidad, pero la Semana Santa, la estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral de las Hermandades y Cofradías penitenciales, despierta todos los sentidos del sevillano, si, del olfato, porque el naranjo a florecido y se mezclan el olor de azahar con el del incienso. Las marchas procesionales suenan en nuestros oídos, cuando ensayan anunciando que el Domingo de Ramos esta aquí. Al gusto lo llaman, el recuerdo de nuestra infancia cuando veíamos a nuestras madres, haciendo los pestiños y las torrijas, dulces caseros típicos de estas fechas. El tacto hace días esta cansado de limpiar plata y enseres cofrades. Y la vista se desborda ante la blanca luz de la Virgen de la Paz por el Parque de Maria Luisa.

Esto es la Semana Santa de Sevilla, así empieza, todo esta preparado.

Sesenta y un mil cofrades tienen las túnicas planchadas, los casi cuatro mil costales costaleros están dispuestos y en la Iglesia del Salvador los niños nazarenos de blanco, con sus palmas, varas y cirios dispuestos para acompañar al Señor en la Sagrada Entrada en Jerusalén. Es Domingo de Ramos, y así se inicia un año más, un siglo más la manifestación cofrade de Sevilla. Las calles repletas de devotos y curiosos, la Carrera Oficial, calles acotadas por el Ayuntamiento, para que sea paso obligado para todas las Cofradías hacia la Santa Iglesia Catedral, y que se constituía en mil seiscientos cuatro, como vimos con anterioridad, expectantes hasta la llegada de la primera Cruz de Guía. Cada Hermandad, cada Crucificado, cada Nazareno, cada Virgen van llamando en nuestros corazones, haciendo sentir, a la mujeres valientes verónicas y a los hombres intrépidos cirineos.

Seria mucho el tiempo que nos llevaría en describir toda la Semana Santa, por eso he elegido la madrugada del Viernes Santo, por ser quizás el día donde mejor se puede apreciar los grandes contrastes de nuestra Semana de Pasión.

El Jueves quedo atrás, los oficios y la visita a los Sagrarios, fueron los cultos internos en las Hermandades y en las Parroquias sevillanas. Los rosarios, las peinas y las mantillas, volvieron al cajón antes de la media noche. Y con vestimentas más cómodas, nos echamos a la calle para vivir esa Madrugada. Madrugada llena de contrastes, del silencio sepulcral del Cristo del Silencio, del Gran Poder o del Calvario, al bullicio de las dos Esperanzas, la de la Macarena y la de Triana, o los aplausos para la Virgen de la Angustias de la Hermandad de los Gitanos. Detrás del paso del Cristo de la Sentencia de la Hermandad de la Macarena, ese Cristo que anda de costero a costero de lado a lado, con paso racheado y armónico, una

Centuria Romana, con su Centurión al frente, con sus penachos de plumas blancas al aire. No, no son romanos son vendedores de la plaza de abasto de la calle Feria, pero en esta madrugada se sienten más romanos que los de las centurias de Jerusalén.

Por el Puente de Triana el que une a este barrio a Sevilla, llega el Cristo de las Tres Caídas con ese andar único, típico de este barrio, andar con paso largo, pasar a sobre los pies y uno o dos pasos atrás, mientras suena una u otra marcha. A esto se le llama "trianear".

Con las últimas oscuridades de la madrugada, seis de la mañana, El Santísimo Cristo de la Salud, el Manué, para su raza, avanza entre saeta y saeta, cuerpo erguido, cruz a cuesta, el va perdonando, bendiciendo a manos llenas, sin mirar el color de la piel.

Contrastes de madrugada, recogimiento total y labios susurrantes que rezan ante el Gran Poder, ese portento de talla de Juan de Mesa, al que conocemos por el Señor de Sevilla, porque Sevilla será una perenne madrugada, contemplando la cruz con la que carga como la fuente de nuestra vida.

Pero si Nuestro Padre Jesús del Gran Poder es el Señor de Sevilla, la Hermandad de nuestro Padre Jesús Nazareno, es la Madre y Maestra, no solo por su antigüedad e historia, sino también porque ante la presencia de ese Cristo con la Cruz, de carey y plata, al revés, no tendría sentido nuestro fervor, si después no hubiera compromiso con nuestro campo apostólico.

Silencio, Gran Poder más de dos horas de paso, túnicas negras, cirios en alto, silencio, mucho silencio y recogimiento, antes estas Imágenes, silencio de adoración ante la Palabra, para que esta se siga escuchando porque Dios no ha muerto y sigue abrazando amorosamente la Cruz de nuestros pecados.

Y ese silencio se rompe porque llega la Esperanza de la Macarena, entre pétalos y vivas, peticiones y agradecimientos. Su cara, la más hermosa que se pueda soñar, es cara de niña de jovencita que sale a la calle a repartir su esperanza. Durante la madrugada parece que la Virgen llora, pero con los primeros rayos de sol entonces cesara el llanto y las lagrimas desaparecerán de su semblante y su sonrisa afable volverá a seguir llenando las calles de Esperanza.

Cuentan que viéndola pasar por una calle estrecha, había un matrimonio que no era de Sevilla y al llegar la Virgen muy cerca de ellos, ella extasiada, le pregunto al marido, que si la Virgen era así de guapa aquí en la tierra, como seria en el cielo. El marido no supo contestarle, pero si lo hizo un viejo nazareno que iba junto al paso, diciéndole, ¡ Señora más fea que esta! Cosas de Sevilla. Esperanza de la Macarena, pero que decir de la Esperanza de Triana, Esperanza Marinera de la orillita del río. La morena de ojos grandes que desprenden rayos de sol, bañados de cal nueva. Bajo el cielo trianaero, cuando vuelve a su casa, los costaleros, seguirán meciendo una y otra vez, la Flor Morena de su belleza rociada de lagrimas en el intimo contacto con las brisas marineras de su barrio.

En los amaneceres del Domingo, la piedra del sepulcro esta movida en la calle San Luís y Cristo Resucitado sale entre repiques de campanas que dicen a los vientos que Sevilla a vivido una semana de Pasión, porque sabia, que la muerte del Maestro, nos daba la vida eterna y que tras ella, Dios resucitaba.

Esta forma de vivir la Semana Santa, no es cosa del temperamento sevillano o tarantino, italiano o español. No es un simple mundo de sacra ficción, recreado a partir de una impronta literaria. Es algo mucho más sencillo, elemental y fácil: es un acto de Fe. Porque creemos que con ese dolor divino, se sostuvo la humana esperanza y solo por aquella muerte, se abrieron las puertas de la vida nueva.

Espero de la mia relazione chi aiuti ad essere autentichi cristiani e dare testimonio de fede, speranza a carita. Die a Seviglia che a Táranto, tanto in Spaña che que nela belle Italia.

Gracie.

Feliciano Foronda Blanquez



II Convegno Internazionale di Studi sulla Cultura Popolare Religiosa
Hermandad y Cofraternite: ieri e oggi: quali prospettive?
Taranto 20 y 21 de Septiembre

Un saluto nel Signore e in Maria Addolorata a tutti voi: al Reverendissimo Arcivescovo, al padre spirituale, alle Autorità presenti, alle confraternite, al Priore della Cofraternita della Addolorata di Taranto, ed ai relatori, Da Siviglia città mariana.

La bellezza di Siviglia si distingue per i suoi monumenti inconfondibili, Giralda, Catedral, Torre del Oro, Plaza de España, per il mistero delle strade strette e l'incantesimo di patii e giardini, ma sono il cuore e l'anima del sivigliano che esaltano la bellezza della Città.

Pertanto per comprendere le nostre Fratellanze e Confraternite ed il mondo che le avvolge, è indispensabile inserirle nella cornice di Siviglia e delle sue genti, perché rinchiudono la congiunzione plastica e spirituale di tutti i colori di quella terra, custodendola nel concetto più stretto della purezza .

Le Fratellanze e Confraternite, come Siviglia, rimangono sempre tra luci ed ombre, tra amore e disamore, tra povertà e grandezza dell'uomo. Tuttavia ti portano sempre ad avvertire l'alito del divino,

Io vi invito in questo momento, Signore e Signori congressisti, a passeggiare per Siviglia e scoprire come le Fratellanze e Confraternite, attraverso i secoli, hanno ottenuto che il Volto di Dio diventi presente e possa essere contemplato attraverso gli occhi dell'anima

Le nostre Fratellanze e Confraternite si dividono in Fratellanze di Gloria, Fratellanze Sacramentali e Fratellanze di Penitenza, seguendo un ordine cronologico e di fondazione della maggioranza di esse.

È nei secoli XII e XIII, secondo il Professore universitario di Storia Medievale D. José Sánchez Herrero, il tempo in cui cominciano ad apparire le Fratellanze della Gloria, dedicate a Santi protettori, patroni, difensori, o alla Sacra Vergine.. Attualmente rimane la Fratellanza della Vergine dei Re di San Ildefonso, fondata nei tempi del Re San Ferdinando, che è conosciuta come la Fratellanza dei Sarti.

Anche le Confraternite dedicate a Maria sono numerose, correlate alle regioni della Spagna come la Vergine del Pilar, Patrona dell'Aragona, o la Vergine di Valvanera della Rioja, Queste fratellanze a loro volta, fondano piccoli Ospedali per servire poveri, pellegrini e passanti. Non esisteva invece nessuna confraternita sotto l'invocazione di Cristo.

Durante il XIV e XV secolo incomincia la devozione a Gesù Cristo ed alla sua vita, da Betlemme al Calvario, nonché alla sua Passione e Morte, ma tale devozione non arriva a fondare Fratellanze. Se ne istituiscono per seppellire i morti e cadaveri abbandonati, le cosiddette confraternite della Santa Carità, e le Confraternite della Povertà per aiutare bisognosi e malati.

Il secolo XVI è invece il secolo di grande fondazione di Fratellanze e Confraternite Cristologiche, numerosi gruppi di laici devoti si riuniscono in una Confraternita o Fratellanza in onore ad una immagine del Cristo Crocifisso nel desiderio, semplice, austero, intimo, di imitare Gesù ed imitarlo nella sua Passione e Morte.

Oltre a queste Fratellanze e Confraternite della Settimana Santa, incominciano ad apparire le Confraternite del Santo Sacramento che ebbero grande ispiratrice in Teresa Enríquez.

Nelle sue mani con una Bolla concessa da Papa Giulio II, la *Pastoris Aeternis*, le venivano affidati poteri per fondare confraternite sacramentali. Teresa Enríquez era conosciuta come "La matta del sacramento" per l'impegno e lo sforzo di divulgare il culto, e detto soprannome le fu messo proprio da Papa Giulio II. E' citata come fondatrice e prima sorella delle Fratellanze Sacramentali più antiche di Siviglia: quali San Salvatore, San Lorenzo, Sacratio della Santa Chiesa Cattedrale e San Isidoro.

Intanto cominciano a sorgere le prime Confraternite del Rosario. Nel XVII secolo ci sono vari fatti che richiamano l'attenzione. In primo luogo e il più importante, si rallenta l'impeto delle fondazioni di confraternite in nome di Cristo. Nel 1604 il sinodo del Cardinale Don Fernando Niño di Guevara, tentò di mettere un po' di ordine: obbligò tutti a fare sosta nella Cattedrale, creando la *Carrera Oficial* come vedremo più avanti, che servì per regolare i cortei processionali. In questi anni cominciano fusioni e riorganizzazioni delle Confraternite.

In secondo luogo, mentre le confraternite intitolate al Crocifisso diminuiscono, aumenta la fondazione di Fratellanze intitolate al Nazareno iniziate alle fine del secolo precedente.

L'arrivo del barocco cambia totalmente lo scenario e la religiosità delle Fratellanze. È il trionfo della forma, dell'esteriore, è un modo di vivere attorno ai grandi monarchi, dentro le ricchezze degli Stati, con la prospera situazione del Cristianesimo che ottiene una vita vigorosa a partire dal trionfo di Trento e la Controriforma. È un modo di vivere che si manifesta in tutti gli aspetti della vita: nell'arte, nella religiosità ed anche nelle confraternite. In generale la confraternita barocca è la stessa confraternita penitenziale, di disciplina o di sangue del secolo XVI che perde austerità, ed avanza verso il fasto e lo splendore, imagneros, intagliatori, orafi, fioristi, ricamatori, doratori, sono gli artefici di quell'esplosione di stile barocco nelle fratellanze.

Nella prima metà del secolo XVII, con l'esplosione concezionista e più tardi con l'auge dei rosari pubblici, si manifestano nelle confraternite della Settimana Santa

la devozione mariana e la presenza delle immagini di Maria. Addentrandoci nel secolo XVIII, le confraternite si identificano col paese, col quartiere della città e cominciano ad essere espressione culturale. Sono gli anni in cui si aggiungono la musica, i fiori, i troni, i nostri "passi" per i Cristo ed i pali per le Vergini.

Uno studioso del settore dice che "La tappa romantica con tutta la sua esultante restaurazione cofradiéra non fu altro che la porta migliore per la catastrofe che arrivò immediatamente dopo."

Gli eventi nei quali si vide avvolta la Chiesa spagnola in generale, ed in concreto la sivigliana con le sue fratellanze e confraternite durante gli anni della Seconda Repubblica e nell'inizio della Guerra Civile, furono davvero catastrofiche. Si incendiarono chiese, conventi, immagini, utensili delle fratellanze e ciò che si salvò lo fu per la prodezza di fratelli e devoti.

Ci si pone la domanda come mai furono possibili tali atti.

Ma il proverbio dice "che arriva la calma" dopo il temporale e dal 1937 al 1968 furono fondate 35 confraternite di Settimana Santa. Nell'analizzare la storia centenaria di queste fratellanze e confraternite di Siviglia balza ai nostri occhi che esse sono le autentiche portatrici della religiosità popolare. Sono i grandi gioielli che rimangono in nostro potere, come preziose eredità, per le quali dobbiamo lottare per conservarle.

Dopo tante trasformazioni le fratellanze e le confraternite arrivano ai nostri giorni, rivitalizzate e testimoni della formazione cristiana.

Siviglia e le sue confraternite hanno continuato a crescere e maturare alla luce ed all'ombra del progresso, con fede, senza lasciarsi abbagliare. Per questo motivo, quando nel mondo sembra essersi interrotto il dialogo dell'uomo con Dio, Siviglia continua a parlare con Lui direttamente o attraverso sua Madre.

Il sivigliano, quello che conosce, sente e fa sua la vera Siviglia, ha momenti di silenzio con Dio, ma essi possono definirsi come riflessi della pazienza di Dio nei giorni di infedeltà.

Sia in estate, che in autunno, ed in inverno, l'arancio è sempre in fiore a Siviglia, quasi eterna primavera, nell'allegria della resurrezione, e si sente il cantare dell'incensiere che eleva fino al cielo i fumi delle nostre credenze, consumando il carbone delle nostre miserie umane.

Il messaggio delle confraternite ha tale capacità di attrazione che arriva fino ai posti più lontani e reconditi, perché lì la causa di Dio è anche la causa della donna e dell'uomo.

Oggi il Consiglio Generale di Fratellanze e Confraternite della Città di Siviglia, è l'organo che accomuna tutte le fratellanze, che sono 180 divise nelle sezioni seguenti: n. 59 Fratellanze della Gloria, n. 54 Fratellanze Sacramentali, n. 68 Fratellanze della Penitenza, di queste, 59 fanno stazione di penitenza nella Chiesa Cattedrale e le 9 restanti, sono chiamate "vigilie" e fanno la loro uscita il venerdì di Dolore o il sabato di Passione. Delle 59 : n. 55 sono titolate alla Sacra Vergine, e le

quattro restanti, a San Giuseppe, Sant' Antonio da Padova, al Sacro Cuore di Gesù ed a Santa Lucia.

Anche dentro le Fratellanze della Gloria, ci sono cinque fratellanze della Rugiada che analizzerò a parte, perché sono fratellanze molto diverse dalle altre.

Il punto comune a tutte è l' Eucarestia, le Ore Sacre, i Triduos, le Novene, le Esposizioni Maggiori, i Giubilei delle Quaranta Ore, le Funzioni Principali di Istituto, e dentro esse i fratelli fanno il giuramento di Regole o Professione di Fede. Voglio evidenziare che le Fratellanze hanno subito una grande trasformazione. Oggi molte di esse, soprattutto quella di penitenza, hanno una casa propria, chiamate Case di Fratellanza. In esse la convivenza tra Giunte di Governo e fratelli in generale è quotidiana ed in esse si realizza un serio lavoro formativo. Le Fratellanze comunicano con le Parrocchie, nei corsi di Battesimo, Prima Comunione, Cresima, Corsi Prematrimoniali e Pastorale della Salute.

Tutte le fratellanze hanno le proprie borse di carità (praticamente le nostre borse di studio); come ad esempio la borsa di carità della Fratellanza del Gran Potere, che ha appena compiuto le sue nozze d' oro e che ha soddisfatto più di diecimila casi.

Altre, specialmente nelle Fratellanze della Rugiada, sostengono colonie estive, dove circa 200 bambini di quartieri umili godono della spiaggia e del contatto con la natura.

Nella Fratellanza conosciuta per "quella dei Gitani", che accorpa un gran numero di fratelli, ha una regola curiosa: il cosiddetto Fratello Maggiore dovrà sempre essere gitano. In essa convive un' officina di falegnameria di un quartiere periferico di Siviglia, Officina diretta da un sacerdote gitano che è contemporaneamente cappellano penitenziario della Prigione di Siviglia.

Vengono erogati, inoltre, aiuti ai conventi che hanno sale da pranzo per pellegrini e scuole officine.

Tutte queste fratellanze che operano per la carità, sono molto importanti, ma la Fratellanza del Sacro Cristo della Buon Fine e Ntra. Sig.ra della Palma Incoronata ha creato il Centro di Stimolazione Precoce, sorto per trattare gratuitamente minori disabili (dai 15 giorni di vita fino a 5 anni), al fine di propiziarne lo sviluppo e favorirne l' integrazione sociale.

Oggi il Centro ospita 215 piccoli e annovera nel proprio organico ben 9 specialisti professionisti.

È nostro obbligo creare un nuovo mondo dove dominino la civiltà dell'amore e vengono rispettati i diritti umani nella sua totalità. Dobbiamo lanciare al mondo il messaggio della Buona Novella tenendo viva la tradizione di confratello, di speranza e solidarietà.

Il culto esterno delle fratellanze consiste principalmente nelle processioni, in esse le immagini vanno su troni, che noi chiamiamo dal secolo XVII "passi". Questi sono portati dai facchini, che caricano sul collo le trabajaderas, ossia pali orizzontali che si situano nella parte inferiore della barella.

Il mondo del facchino è di grande importanza perché essi 'hanno rivitalizzato le processioni per il proprio modo di camminare.

I facchini vengono comandati da un "Caposquadra" e dai suoi aiutanti,

Ogni caposquadra ha la sua propria "banda", formata da uomini che si mettono sotto ad ogni passo e che oscillano tra 30 uomini per il passo di Cristo, 36 per quelli della Vergine e fino a 60 per il passo della Cena, Discorso nell'Orto, Condanna, Tre Cadute di Triana..

La vita dei caposquadra e dei facchini è molto vincolata al Porto di Siviglia, perché la gran maggioranza di essi erano stivatori o scaricatori di detto porto. Questi uomini usavano nel carico e scarico alcuni sacchi o tele da imballaggio, sistemati sulle proprie teste per non sporcarsi con le merci che portavano sulle spalle. Dai quei sacchi derivano gli attuali sacchi; questi portano all'altezza del collo un cuscinetto rotondo chiamato "sanguinaccio" che serve per attenuare il contatto della cervice con la trabajadera.

Il vestiario, attualmente, consiste in pantaloni neri, maglietta bianca con la stampa dello scudo della fratellanza di appartenenza e calzature con sandali di corda.

Il caposquadra, invece, indossa un abito nero con camicia bianca e cravatta.

Hanno diverse modi di camminare, i più comuni sono:

Passo gateado: cioè camminare al ritmo della musica.

Sui piedi: è il passo molto breve, dove il Passo avanza millimetro per millimetro.

Passo largo: è il camminare al ritmo del raddoppio del tamburo

Passo a racheado: è quello che si effettua trascinando i piedi e senza muovere la barella da destra a sinistra.

Il Caposquadra comanda con la sua voce: destra avanti, sinistra dietro, voglio un passo minimo e batte il martello o suona il campanello affinché abbassino il passo.

Queste bande erano formate da professionisti e percepivano un salario per questo lavoro, che veniva concordato con la fratellanza e definito con un contratto vari mesi prima di arrivare alla Settimana

Santa.

Nei primi anni settanta del passato secolo, con la meccanizzazione questi uomini incominciarono a sparire e nelle fratellanze si temette bisognasse mettere le ruote ai passi. È il momento in cui i giovani si mettono a disposizione e il 17 Aprile 1973 esce la prima banda, non professionista, dei Fratelli Facchini col Cristo della Buona Morte della Fratellanza degli Studenti.

Attualmente solo una fratellanza, la Santa Martora della parrocchia di San Andrés, porta facchini professionisti.

Immagini, confratelli, penitenti, musicisti, caposquadra e facchini, sono gli artefici del culto esterno delle fratellanze.

A questi si aggiungono le letíficas, processioni di quartiere di gran fervore mariano, che percorrono le strade delle parrocchie.

I confratelli sivigliani, potremmo dire che vivono tutto l'anno in un continuo anno

mariano dove la Vergine porta davanti al Padre Misericordioso tutte le nostre petizioni, sia quelle felici che quelle tristi.

Le processioni delle Fratellanze della Gloria sono le grandi sconosciute per il pubblico in generale; sono Fratellanze quasi familiari, sono state molto dimenticate ma sembra che stiano per rinascere. Le Confraternite hanno due modi per celebrare il culto esterno: da una parte le Processioni dove si porta il viatico ai malati per la festa fiorita, o semplicemente le processioni sacramentali, come manifestazione di amore al Gesù Eucaristico, montando piccoli altari da dove si impartisce la Benedizione col corpo di Cristo.

Giorno grande per le fratellanze sacramentali e per tutte in generale, è la celebrazione del Del Corpus Domini, seguendo il proverbio che dice: Tre giovedì ci sono nell'anno che risplendono più del sole: il Giovedì Santo, il Corpus Cristi ed il giorno dell'Ascensione.

In Siviglia, come a Granada e Toledo alcune Fratellanze alzano degli altari lungo il percorso e le istituzioni e i commercianti adornano facciate e vetrine mentre la musica suona in ogni piazza.

Ma non è questo l'unica processione del Corpus Domini della città, nel Quartiere di Triána, è anche chiamata del Corpus Domini Piccolo e questa si celebra di domenica, ed esce dalla Chiesa di Santa Ana, conosciuta popolarmente, come la Cattedrale di Triana .

Si dice che dentro le fratellanze della gloria, ve ne siano 5 dedicate alla Vergine della Rugiada.

L'Eremo della Vergine della Rugiada è situato a circa settanta chilometri di Siviglia, nel Limite di Doñana e vi si arriva dopo tre giorni di cammino.

Detto Pellegrinaggio è simile, come commenta Monsignore Lanzafame, a quello di Santa Alicia a Catania o a quello del Divino Amore a Roma.

Tutto il culto esterno che abbiamo appena visto è di grande importanza e religiosità, ma la Settimana Santa, la sosta di penitenza presso la Chiesa Cattedrale delle Fratellanze e Confraternite penitenziali, svegliano tutti i sensi del sivigliano, soprattutto l'olfatto, perché l'arancio è fiorito e si mischia l'odore di zagara a quello dell'incenso. Le marce processionali riempiono le nostre orecchie già quando annunciano la domenica delle Palme. Torna in mente il ricordo della nostra infanzia quando vedevamo le nostre mamme preparare le frittelle al miele e le torrijas, dolci casalinghi tipici di questo periodo. I confratelli intanto puliscono gli utensili e gli argenti e la vista straripa davanti alla bianca luce della Vergine della Pace lungo il Parco di Maria Luisa.

Questo è la Settimana Santa di Siviglia: 61.000 confratelli hanno le tuniche stirate, 4.000 sono i costali cioè i facchini; nella Chiesa del Salvatore i bambini nazareni vestiti di bianco con le palme, le bacchette ed i ceri sono pronti ad accompagnare il Cristo nella Sua Entrata in Gerusalemme. È la domenica delle Palme. Le strade sono strapiene di devoti e curiosi, la Corsa Ufficiale, strada delimitata per il

Municipio, è passo obbligato per tutte le Confraternite verso la Santa Chiesa Cattedrale. Ogni Fratellanza, ogni Crocifisso, ogni Nazareno, ogni Vergine pulsa nei nostri cuori, facendo sentire le donne coraggiose Veronica e gli uomini intrepidi Cireneo.

Ci vorrebbe molto tempo per descrivere tutta la Settimana Santa, per cui ho scelto l'alba del Venerdì Santo, per meglio apprezzare i grandi contrasti della nostra Settimana di Passione.

Il giovedì è sommerso dietro i mestieri e la visita ai Sacrari (i nostri sepolcri): sono i culti interni nelle Fratellanze e nelle Parrocchie sivigliane. I rosari, i pettini e le mantiglie vengono riposti nei cassetti e con abbigliamenti più comodi, ci riversiamo per strada per vivere quell' Alba.

Alba piena di contrasti, dal silenzio sepolcrale del Cristo del Silenzio, del Gran Potere o del Calvario, al chiasso delle due Speranze, quella della Macarena e quella di Triana, o gli applausi per la Vergine delle Angosce della Fratellanza dei Gitani. Dietro il passo del Cristo della Sentenza della Fratellanza della Macarena.

Per il ponte di Triana passa il Cristo della Tres Caídas con il suo movimento unico, tipico, mentre suona una marcia, il tutto si dice "trianear".

Sono le sei del mattino ed il santissimo Cristo della Salute avanza tra una saetas ed un'altra, perdonando e benedicendo tutti con la sua mano alzata

Contrasti della madrugada, totale raccoglimento e labbra sussurranti davanti al Gran Potere, Signore di Siviglia e Siviglia contempla la croce fonte della nostra vita.

Se Gesù del Gran Potere è il Signore di Siviglia, la Fratellanza di nostro Padre Gesù Nazareno è la Madre maestra, per la sua antichità e storia.

C'è un gran silenzio ed un grande raccoglimento davanti a questa immagine, si adora Cristo morto per i nostri peccati

Il silenzio si rompe per la Speranza della Ma carena; durante la madrugada sembra che la Vergine pianga, ma con i primi raggi del sole ci si accorge che le lacrime scompaiono e cedono il posto alla speranza.

Speranza della Macarena, ma che dire della Speranza di Triana, Speranza del Navigante del fiume. Sotto il cielo trianaero, quando ritorna a casa sua, i facchini, continueranno a cullare questo Fiore Bruno, bellezza rugiadosa, contatto amico delle brezze marine del suo quartiere.

Il giorno di pasqua il Cristo Resuscitato esce tra scampanii di campane che dicono ai venti che Siviglia ha abbandonato la settimana di Passione, perché la morte del Maestro ci ha dato la vita eterna e dietro lei Dio resuscitava.

Questa forma di vivere la Settimana Santa, sia Sivigliana o tarantina, è un atto di Fede. Perché crediamo che con quel dolore divino si resse l'umana speranza e solo per quella morte si aprirono le porte della vita nuova.

Spero che questa mia relazione aiuti ad essere autentici cristiani e darò attestazione di fede e speranza. Tanto a Siviglia che a Taranto, tanto in Spagna che nella bella

Italia.
Grazie.

Feliciano Foronda Blanquez